

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
14 de abril
de 1937

Número 142

editado por el comité de defensa - región centro

¡14 DE ABRIL!

Una enseñanza de seis años de República democrática

Los católicos de pega que nos quieren endosar los demócratas

Los que luchan en los frentes no merecen tanta burla. Antes de marchar a combatir el fascismo que pensaba apoderarse de Madrid, lucharon por limpiar la retaguardia de elementos que atacasen por la espalda cuando ellos se decidieran a emprender la ofensiva contra los fascistas forasteros. Los de casa, alarmados, corrieron a las playas de Levante, después de proveerse de abundante documentación.

Pero el tiempo pasa, y mientras los que hacen retroceder asustado al militarismo capitalista y al fascismo internacional con sus unidades de ejército operando descaradamente en su favor, en la retaguardia se trata de dar cuartel a los que conspiraron contra la Revolución. El catolicismo como forma política aún no ha desaparecido. Su táctica, de «el fin justifica los medios», hace que sus enlaces estén perfectamente acomodados en los planos más revolucionarios. Hoy, lanzan como «globo sonda» la idea del respeto a la conciencia religiosa y la alianza—maridaje escandaloso, debíamos decir mejor—con los jóvenes católicos que de dientes a fuera se llaman antifascistas.

No es esto lo peor. Lo más lamentable es que le han salido valedores en las filas de los políticos obreristas. El afán de proselitismo los lleva a buscar en el enemigo la alianza para sus afanes de dominio. Esto, que estaría muy bien en un forcejeo de tipo político, es una verdadera traición a los que luchan en los frentes.

El miliciano que se juega la vida en la Casa de Campo o en los Carabanchales, no puede consentir que a su retaguardia se afilen los puñales de la traición. Ser católico no mueve a nadie, sinceramente laico, a repulsió n ni a venganza. Pero ser militante católico, aparecer en el panorama social con el carnet o la insignia de la militancia católica, que nace en Roma y envía sus tentáculos hasta los mismos «infiernos» si es preciso para dominar al mundo, es, además de contrarrevolucionario, motivo para ser considerado traidor a la causa de la Revolución española.

Que los vascos, que aún no escarmentan de su tolerancia, piensen lo que quieran, pero aquí en Madrid, al menos, no consentiremos la vida oficial de una agrupación que, bajo el manto de la Ley de Dios, encubre los hilos de la conspiración contra la Ley del Pueblo, que es más sagrada que todos los dioses del Universo.

La monarquía, con su última forma de Gobierno de dictadura civilo-militar, tenía fatalmente que desembocar en un movimiento revolucionario. La bicicleta a que aludió un gobernante de la monarquía, al perder sus revoluciones de piñón fijo, tenía forzosamente que perder su equilibrio económico y venir a tierra de forma estrepitosa. La burguesía española, el clero, las clases aristocráticas y privilegiadas, sabían lo que para ellos habría de suponer este salto en el vacío de la dictadura primorriverista, y se aprestaron a proporcionar al pueblo el opio de una república blanca, convivente, democrática, al uso de los que iban a gozar de ella, una república bajo los auspicios de San Vicente Ferrer...

Vino el 14 de abril, y el sueño de liberación del pueblo, duró sólo unas horas. Los palanquines que transportaban plétores de laureles a los nuevos hombres, cayeron envueltos en la sangre de los primeros obreros asesinados en la calle, al día siguiente de la proclamación, en Sevilla. No obstante, se decía que había llegado sin derramamiento de sangre. Como si la única sangre que mereciese la pena de ser consignada fuese la que evitó derramar el perjurio y su familia cuando huyeran del lugar de sus robos y crímenes.

Los mandatarios de las clases capitalistas que ampararon el advenimiento de esta república burguesa, elaboraron una Constitución que, si sobre el papel aparecía como avanzada, en la práctica, los hombres encargados de llevarla a término se valían de los medios necesarios para interpretarla siempre en beneficio de las clases que les tenían en el poder.

En vano se sucedían en el Gobierno hombres que se llamaban de izquierda y otros reconocidos como de derechas que fingían acatar la voluntad popular. La sangre generosa del trabajador corría a raudales por Iberia: Casas Viejas, Villa de Don Fadrique, Figols, Sevilla, Arnedo... ¡Cuántos nombres ignorados faltan en la lista trágica! Puede decirse que España entera sudó sangre de su propio pueblo.

Los hombres de la C. N. T., que habían sido apolíticos y seguirán siéndolo, no obstante estar representados hoy en un Gobierno de guerra, advertían los peligros de una colaboración con los eternos corrompidos. A veces, abandonaban esta forma apolítica y dejaban en libertad a sus afiliados para que inyectasen nueva savia de pujanza y virilidad a hombres que en el momento del triunfo negaban la pureza del mandato que les llevara a los puestos de mando. Había que ceder, porque el enemigo, vista la incompetencia de los hombres que se decían liberales y democráticos, para contener las ansias de liberación del pueblo, trataba de traer una forma de Gobierno estatal, de tipo fascista, sin derramamiento de sangre. Por eso, en el último comicio, decidió la C. N. T. prestar calor a la candidatura de los que aún juraban lealtad al pueblo en sus propagandas políticas. Así, no podía por menos que producirse el 17 de julio.

Al 14 de abril, no le quedaron más que seis sucesores. El resultado no correspondía a aquellos postulados que formaban la bandera del 14 de abril. La facción se entregó de lleno a tomar por la fuerza lo que la astucia le había negado. El fascismo, el imperio del nacionalismo capitalista, no podía venir en España más que aplastando por completo a los obreros de la C. N. T. y de la U. G. T., apretados, firmemente unidos en un ideal común dentro de sus sindicatos.

Y es hoy, cuando ya hace seis años que se nos anunciaba la llegada de una república bajo los auspicios de San Vicente Ferrer, cuando los obreros pugnan por tomar la dirección de la cosa pública que han de conquistar y están conquistando con las armas en la mano, cuando hay aún elementos que, haciendo el juego a los «astutos» que fracasaron con el nombre de «nicetistas» primero y de «cedistas» después, tratan de hacernos comprender la necesidad de una nueva comedia democrático-católica.

Seis años de enseñanzas. Seis años, que no en balde han transcurrido con tantas salpicaduras de sangre que pocas familias obreras pueden sentirse limpias de la de sus más caros afectos. Seis años de afirmación sindical que, como propugna la C. N. T., obligan a cambiar radicalmente de sistema. Hay que evitar que en la dirección del negocio público entren a saco los dictadores, los que propugnan por un estatismo, traidor a la Revolución, y los que en vergonzosa maridaje luchan contra las libertades del pueblo, empleando los medios de destrucción más inhumanos que ideó el pensamiento del hombre.

Seis años que nos hacen pensar unos instantes sobre la gran responsabilidad histórica del momento. Cuando el 14 de abril combatíamos la implantación de la farsa democrática, si ésta habría de quedarse en la simple forma de Gobierno, sucedieron los Arnedos, los Sevilas, los Casas Viejas. A los seis años, cuando hablamos de consolidar la Revolución emancipadora con una unión estrecha entre todos los productores españoles, sean de la U. G. T. o de la C. N. T., en fraterno abrazo, se repiten vergonzosamente, inhumanamente, los Villanueva de Alcardete, Cullera, Ajofrin, Torres de la Alameda, y tantos otros...

¡Compañeros! La efeméride del 14 de abril debe hacernos recapacitar en la importancia del 18 de julio. Seis años de enseñanza cruel, ya son bastantes para un pueblo que sabe erigirse contra todos sus enemigos, los interiores y los que vienen de fuera a auxiliarlos, para que toleremos que el próximo 14 de abril tengamos que decir al pueblo que no supimos aprovechar la fecha de hoy, como hace seis años perdimos la ocasión de impulsar nuestra gesta al calor de una república, por caminos que hicieran imposible el levantamiento fascista en nuestra Iberia.

RECOMENDAMOS A LOS DEPENDIENTES DE GALARZA Y CAZORLA QUE NO SE PREOCUPEN POR ESO DE LA DEPURACION.

ESTA, POR LO QUE AFECTA A LA C. N. T., HEMOS DE HACERLA NOSOTROS Y SOLAMENTE NOSOTROS.

AHORA BIEN: COMO POR LAS CENTRALES SINDICALES C. N. T. Y U. G. T. SE DECLARA OBLIGATORIO EL CARNET A TODO TRABAJADOR, NOSOTROS, DANDO DE LADO LOS VEJAMENES QUE LOS SERVIDORES DE CAZORLA HACEN A LOS NUEVOS CONFEDERADOS, QUE NO PUEDEN SER EMBAJADORES COMO OSSORIO Y GALLARDO, QUE NO SABEMOS DESDE CUANDO ES ANTIFASCISTA, DECIMOS: SI DESPUES DE HACERLES TOMAR UN CARNET SINDICAL, ESTE NO ES VALEDERO PARA CIRCULAR POR MADRID DESPUES DE DEJAR EL TRABAJO, ¿NO LES PARECE AL HOMBRE DE LOS DISPAROS SIN PREVIO AVISO Y AL DE LA SEGURIDAD ESTATAL QUE DEBEN DICTAR UN BANDO ORDENANDO EL FUSILAMIENTO DE TODOS LOS QUE NO PERTENECEMOS AL PARTIDO COMUNISTA?

EL HORIZONTE ESTA NEBULOSO Y LOS PROYECTOS DE GALARZA Y CAZORLA ESTAN MAS OSCUROS. CONVIENE ACLARAR PRONTO ESTA SITUACION.

¡Que viene el coco!

El litoral levantino sigue bajo la amenaza de un desembarco extranjero. Era de sospechar. Nadie puede suponer que los italianos se hayan apoderado de Mallorca con el fin de establecer en ella presidios y campos de destierro para enemigos políticos. Es demasiado bello el país y se vive bastante bien entre aquellas brisas templadas.

Tampoco pueden conformarse los ladrones de Etiopía con establecer en la isla dorada un puesto avanzado de su dominio en el Mare Nostrum. Porque no sólo quieren reivindicar este posesivo latino para ellos solos, sino que su ambición los lleva a pretender el dominio de todas las orillas de este «lago interior» por donde ya se enseñorearon durante largo tiempo las naves romanas.

El albañil de Predappio está verdaderamente ahora en su elemento de constructor de imperios. No le satisface el título «ad honorem» que le ha colgado servilmente la Universidad de Lausana. Aspira a más altos destinos. Como no imita a nadie, como su personalidad es brutalmente originalísima, como no se han dado en la Historia más que unos centenares de tipos iguales que él, quiere oscurecer a todos, coronando sus once lustros con una empresa sublime: el desembarco de varios miles de calamares en las playas de la Tarraconense.

Para eso lleva preparándose desde hace bastante tiempo. Ya tuvo buen cuidado de sembrar nuestro litoral y el de las islas adyacentes, de agentes consulares que, en realidad, no eran otros que hábiles sondeadores.

Mas, he aquí que, cuando su plan había llegado a completa madurez y se habían conchavado con sus nuevos compadres los teutones—buenos pescadores en aguas turbias—y estaban casi para hacerse a la mar, un albañalazo dado en Ginebra despierta a los confiados guardianes e ilumina todos los faros. ¡Piratas a la vista!

La alarma ha corrido de las ciudades a los campos y penetra hasta en las lejanas aldeas. ¡Del mar nos llega el peligro! repiten las voces concitadas de los moradores. Hay unos momentos de confusión, pero rápidamente todo el mundo se apresta a rechazar al invasor enemigo.

Como una enorme traca, corre por el litoral el soplo mortífero de las defensas. Pero al monstruo impávido nada le detiene. Avanza resguardado en sus escamas de acero, vomitando llamas por los cuatro costados. A medida que se desahoga, va perdiendo fortaleza, hasta que llega rendido al borde mismo en que el azul se confunde con el oro de la playa. Un coro de plañideras le entona los aires de Marina. Los niños se cuidan de levantarle un tímulo de barro, que el sol se encargará de pulverizar. Luego, todo ha quedado en el silencio, en el olvido.

Aunque alguno pudiera figurárselo, no se trata en realidad de ningún pez de abril.

frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:
Comité de Defensa
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58653

El Arte y la Revolución

El triunfo del Arte, la brillantez que encierra, jamás reluciría si se perdiera la guerra, cosa que no puede ser porque nos sobra valor, aliento, material bélico y de todo cuanto se pueda exigir para triunfar.

El Arte es una belleza, un medio de ilustración que, como tal, ha de estar compuesto, engendrado por los hombres libres, por las personas que gozan viendo a un pueblo progresar.

Con los enemigos del pueblo, todo esto pasaría a manos de unos niños adinerados y corrompidos, presumidos e ignorantes, que se harían artistas para ostentar una cualidad únicamente salida de sus influencias pecuniarias.

¡El triunfo de las Artes está aparejado al aplastamiento del fascismo!

Esto lo prueba el ensañamiento que han puesto en vigor los «nacionales» con los artistas.

Por ser el Arte un factor tan puramente democrático he de amarlo y resaltar cualquier obra acogida a él.

Es digno de admirar la magnífica obra emprendida por la Escuela de Actores, «Pérez de León».

Es una Escuela compuesta por hijos del pueblo, trabajan porque aman con locura al Arte, sin importarles cuánto se recauda ni qué estipendio van a percibir en el futuro, ellos quieren, únicamente, educar al pueblo, llevar el encanto que encierran las Artes, su fruto, aun a los ámbitos que, por desgracia, duermen en el analfabetismo de las mismas.

El director también es un trabajador, hombre inteligente, que siempre puso sus ideas en las manos del pueblo, a él se debía y a él se presta.

Alguna de las veces que hemos charlado juntos, me ha confesado con fruición su gran entusiasmo por sacar de entre los niños y personas mayores pobres, artistas que sean el ejemplo del mundo entero. Su más elevado anhelo es sacar de la «plebe» lo que tanto tiempo ha permanecido latente: inteligencia, nobleza y una tenacidad insuperable para realizar hechos educativos, obras de provecho.

Mientras dialogamos, los alumnos ensayan embelesados y contentos en el escenario que han levantado a fuerza de sacrificios morales y materiales.

Sí, con sacrificios, ya que fué un pequeño local donde nunca se conoció teatro, y ellos, con la habilidad castiza que encarna el artista, hanlo transformado en un salón estético, moderno y alentador.

De vez en cuando, en los momentos de descanso, forman grupos y charlan animadamente de la marcha de las operaciones guerreras.

—¡Ganaremos!—comentan emocionados—porque la Humanidad de elevada moral, los proletarios todos y los artistas inteligentes hanse puesto, se han prestado a la conquista de la Libertad!

¡Es así como piensan los artistas, como piensa el pueblo!

Es este el lazo propio que une al Arte con la Revolución.

Por esto, y por ser este, las Artes, el mayor enemigo del fascismo, debemos todos coadyuvar al engrandecimiento de estas escuelas, de donde han de salir los artistas del pueblo, los artistas que por todas partes irán diciendo, después de terminada la guerra: somos el producto del triunfo de la Revolución sobre los imperialismos.

AMOR ARTE

Federación Local de Sindicatos Unicos de Madrid

Relación de los géneros recibidos en la Comisión Investigadora de Hospitales, del Sindicato Unico de Oficios Varios y Juventudes Libertarias del pueblo de Jódar (Jaén):

1.000 kilos de harina; 120 arrobas de aceite; 3 ovejas; una cabra.

Estos géneros se han recibido por mediación de los compañeros José María Herrero, Santiago Berenguer, Juan Romero y Sebastián Martos.

Debiendo efectuarse en el próximo día 18 la unificación del Núcleo Cultural Portugués y de la Unión de los Antifascistas Portugueses residentes en España, se convoca a todos los portugueses afiliados y no afiliados a estas organizaciones para asistir a la asamblea general, que tendrá lugar a las 10 de la mañana, en la calle de la Luna, número 11.

Se invita también a todas las organizaciones antifascistas españolas a asistir a este acto.

Rogamos a todos los responsables de los Batallones y Organizaciones, donde se encuentren camaradas portugueses, que concedan a éstos todas las facilidades posibles para que puedan asistir a este acto, que estimamos de gran interés, por tratarse de la unión de todos los antifascistas portugueses que luchan en España.

Madrid, 12 de abril de 1937.

A las armas y por las armas

La movilización requerida por el pueblo es un hecho. A las armas nos llama el deber, a las armas nos impulsan las circunstancias, a las armas deben acudir todos aquellos nobles corazones que sienten palpar la causa antifascista.

El ejército popular revolucionario será el faro luminoso que alumbrará a toda la Humanidad feliz, si a él se incorporan todos los hombres de sentimientos altruistas; y no dudamos que así será, porque así lo ha demostrado el entusiasmo puesto de manifiesto por los que les ha tocado en suerte en esta hora histórica, para ser los primeros en formar en el ejército de la libertad.

Somos revolucionarios, el fascismo nos ha llevado a una guerra de exterminio. No rehusamos, ni rehusaremos la colaboración sincera y desinteresada de derramar hasta la última gota de sangre por la causa noble y elevada que con la bandera del antifascismo se está creando en esta España, símbolo de la libertad y primicia de bienestar y de fraternidad entre todos los seres humanos. Es necesario que cada uno ocupe el lugar que le corresponde y le señalen las circunstancias. Así lo exige el momento por que atravesamos, si queremos lograr el objetivo que perseguimos en esta lucha fratricida, que no es otro que librar a la Humanidad de todos aquellos parásitos, de todos aquellos enemigos crueles y sanguinarios que siempre se multiplicaron en las corrupciones del ambiente político del sistema capitalista.

Como obreros, como hombres, debemos poner por encima de todas nuestras conveniencias particulares, el interés colectivo. Con la movilización queda de hecho la unificación de todas las fuerzas antifascistas en el denominador común de vencer al fascismo internacional. Ahora bien; si queremos en verdad recoger los frutos que forzosamente nos ha de dar la victoria que se avecina, ha de preocuparnos a todos llegar a cristalizar la unidad obrera en el mismo terreno civil, como se ha realizado en el aspecto militar. Con la alianza obrera, con una fuerza única, genuina representación de lo que representa el esfuerzo mancomunado, la Revolución será un hecho. Nuestras son las fábricas, porque fueron abandonadas; nuestra es ya la irriqueza social, pero con todo ese bagaje revolucionario hemos de seguir, erguida la cabeza y adelante con las armas, dispuestos a arrebatar las que aún están en manos de los facciosos. Es decir, ha llegado la hora de tomar la ofensiva general, de lanzarnos, todos a una, al ataque de los últimos baluartes del fascismo internacional.

No demoremos ni descuidemos tampoco, que si bien la movilización es un hecho, debe serlo también en el sentido de que el Estado ponga en manos de todos los defensores de la libertad todos aquellos resortes, todos aquellos medios que pueden precipitar el aplastamiento total y definitivo de las hordas mercenarias que han venido a España para servir los intereses bastardos de nuestro común enemigo.

LOS ENEMIGOS DE LA ALIANZA OBRERA REVOLUCIONARIA MERECEAN SER CONSIDERADOS DE LA «QUINTA COLUMNNA».

Problemas militares. Tercera conferencia

OFENSIVA

Mayor Verardini

(Continuación.)

La neutralización requiere de cuatro a cinco grupos de artillería ligera por kilómetro apoyando a la infantería, más otros dos grupos de 15,5 o tres de 10,5, exceptuando tiros de protección; a esto hay que agregar la contrabatería a razón de dos grupos por kilómetro, necesitando como mínimo media batería propia para cada batería enemiga a contrabatería.

Es decir, que un ataque a una posición fuertemente organizada, una división, con seis grupos de batería que como mínimo debe tener afectos, sólo puede atacar en un frente de un kilómetro; y cuando tenga que atacar en un frente mayor, solamente puede efectuar un esfuerzo verdadero y capaz en una reducida parte del frente. Esto, tratándose de una división encuadrada, ya que si se encuentra en posición de ala, deberá aumentar la posición del blanco, lo que supone un derroche de proyectiles que rara vez se podrá hacer, por lo que habrá que limitarse, en la mayor parte de los casos, a compartimentar el terreno estableciendo una cortina de fuego en una serie de crestas que lo limiten.

No hay que olvidar, no obstante, que la infantería posee armas esencialmente ofensivas, como son el cañón y el mortero, que podemos considerar como una artillería de corto alcance que aspira a basarse a sí misma en los sitios en que la artillería no puede efectuar un apoyo eficaz.

Interviene también en la ofensiva el estudio del terreno.

Como hemos dicho con anterioridad, el atacante tiene la prerrogativa de elegir el momento en tanto que el defensor tiene la de elegir el lugar.

Aquí se ve la importancia que tiene la organización de un buen servicio de información, organización de la que trataremos en una próxima conferencia. Supondremos aquí, para no aumentar reflexivamente las dificultades, que se trata del combate ofensivo de una unidad encuadrada en un dispositivo de conjunto, y que el jefe del Cuerpo de Ejército, con más medios que nosotros, nos ha facilitado una información más o menos precisa sobre el enemigo y la situación particular que interesa en nuestro frente.

Del estudio de esta información y de la orden de operaciones que ha llegado a nuestro poder, hemos de deducir todo lo necesario para adaptar nuestro dispositivo de aproximación. Es tan grande la importancia que tiene la marcha de aproximación para el desarrollo del combate que puede decirse que el resultado de éste se decide casi exclusivamente a consecuencia de este período y de la toma de contacto.

En la conferencia de mañana se tratará precisamente de la toma de contacto.

En la maniobra ofensiva adquieren, pues, enorme valor las patrullas de reconocimiento; tanto, que ha llegado a decirse que la infantería que mejor sabe combatir es la que mejor sepa manejar sus patrullas. Hay que tener en cuenta que el dispositivo enemigo se impide, a no ser en el caso de una enorme superioridad de medios, solamente en algunos puntos débiles, por una pequeña y limitada superioridad local que hay que tratar de buscar a toda costa.

(Continuará.)

Parte de Guerra de anoche

FRENTE DEL CENTRO

La jornada ha transcurrido con tranquilidad en todos los sectores, sin más novedades que ligeros tiroteos, sin consecuencias por nuestra parte. Después de los duros castigos que le han sido infringidos en estos últimos días, el enemigo se ha mostrado por completo inactivo, sin que sus acostumbrados contraataques, pese a las importantes posiciones que se les ha arrebatado, hayan surgido en esta ocasión.

Nuestras tropas, continuando dueñas de la iniciativa, se han dedicado a fortificar los puntos recientemente ocupados, sin apenas ser molestadas en sus trabajos.

Como en días anteriores, se han pasado a nuestras filas varios soldados de las líneas rebeldes.

En los demás sectores, sin novedad.

Del 9 largo

Hoy nuestros tiros irán dirigidos contra los compañeros periodistas que generalmente se olvidan que hay guerra y un poquito de Revolución, para enredarse en discusiones más o menos bizantinas.

No creemos que haya exceso de existencia de papel (excepto para algunos diarios), para que éste se emplee en asuntos que, en las actuales circunstancias, no interesan a nadie.

En algunos diarios se prescinde de

asuntos constructivos, de asuntos de palpitante interés público, para ocupar planas enteras con noticias de índole político-particular que podrán ser muy respetables, pero que no son interesantes para el pueblo.

Por el contrario, se echa de menos en la mayoría de los diarios, el sentido recto de orientación futura para el buen aprovechamiento de la victoria.

Y, sobre todo, sobran muchas polémicas, que la mejor manera de evitarlas es emplear el papel en menesteres más claros e importantes que el comineo político.

Trabajadores: leed todas las mañanas "Castilla Libre"

Ayuntamiento de Madrid